

# ESTUDIOS

**Julián López García\***

## **Las clases sociales en la expansión del bachillerato general en España**

*El artículo comprende una primera parte, en que se tratan los criterios de diferenciación de las clases sociales adoptadas y los ensayos de cuantificación de estas clases en España; la segunda parte trata de las clases sociales en los colegios de la Iglesia a nivel nacional y, más en concreto, en Madrid; se termina con una explicación sociológica de la evolución del bachillerato y de la nueva estructura social del alumnado en cuanto a su composición por clases.*

Este artículo responde a una petición que se nos hizo para determinar, dentro de los colegios de bachillerato general de la Iglesia en España, el porcentaje con que estaban representadas las diversas clases sociales (1a).

La dificultad de tratar este tema tan delicado, sobre todo por la gran escasez de datos objetivos, pesaba fuertemente para una negativa; sin embargo, nos movió a tratarlo el deseo de hacer una aportación positiva, aunque modesta, al menos para que se mostrase la necesidad que hay de investigar seriamente estos temas en sí tan poco estudiados objetivamente y al mismo tiempo tan fácilmente debatidos.

### **1. LAS CLASES SOCIALES**

#### **1.1. DESCRIPCIÓN Y CRITERIOS DE DIFERENCIACIÓN DE LAS CLASES SOCIALES ADOPTADAS.**

La estratificación de la Sociedad por clases sociales es siempre convencional. Partiendo de esta convencionalidad necesaria en la distribu-

\* Del Departamento de Investigación Sociológica de Fomento Social.

1. Este artículo fue leído como una ponencia en "Las jornadas de estudios sobre los centros de enseñanza de la Iglesia en la realidad eclesial y social española", organizadas por el Consejo Superior de Enseñanza de la Iglesia, en Madrid, del 5 al 17 de marzo de 1967, bajo el título de *Los Centros de Enseñanza Media de la Iglesia (Bachillerato general) y las clases sociales.*

ción por clases sociales, se ha optado por la clasificación que exponemos a continuación, a pesar de las serias dificultades que se le puedan poner. Al hacerla se ha tenido en cuenta que es la clasificación comúnmente seguida por los sociólogos españoles, que es la que puede responder mejor a la problemática de los colegios y que es la que parece representar más, quizá, la imagen que comúnmente se tiene de las clases sociales.

Al exponer las clases se ha seguido un método descriptivo más que definitorio para obviar las interminables discusiones del concepto de clase social.

#### 1.1.1. Criterios determinantes de cada clase social.

Los criterios determinantes de cada clase social son tres principalmente:

- La ocupación o profesión de los padres.
- La formación o cultura, tomándose ésta en un sentido amplio en el que entre el factor psicológico, el modo de vivir y las costumbres.
- La situación económica: salario o renta.

#### 1.1.2. El número de clases adoptado es el siguiente:

- Clase alta.
- Clase media:
  - Alta.
  - Baja.
- Clase trabajadora.

Como decíamos, esta división es convencional; en los diferentes estratos que componen estas tres clases cabría distinguir muchas subclases. Se eligió esta división por su operatividad.

#### 1.1.3. Composición y descripción de cada una de las clases.

##### CLASE ALTA:

Las ocupaciones de esta clase serán aquellas que pertenecen a la <sup>(1)</sup>:

- **Aristocracia intelectual:** grandes científicos, grandes médicos, grandes funcionarios, etc.
- **Aristocracia económica:** grandes financieros, grandes empresarios, grandes terratenientes, etc.
- **Aristocracia nobiliaria:** marqueses, condes, etc., a veces ligados a la aristocracia intelectual o económica.

##### CLASE MEDIA ALTA:

Las ocupaciones son aquellas propias de los directivos, técnicos superiores, empleados superiores, empleados agrarios y ocupaciones asimiladas; ejemplos concretos: directores de empresas, ingenieros, catedráticos, abogados, directores administrativos, etc., y en general las profesiones

<sup>1</sup> Ros Jimeno, J.: *Estructura de la sociedad española desde el punto de vista de las clases que la integran*. Semanas Sociales de España. XI Semana. Barcelona, 1951; pág. 75.

liberales. La formación es de nivel universitario o equivalente. Estos profesionales normalmente envían a sus hijos al bachillerato general.

Los criterios prioritarios para pertenecer a ella son los de la **profesión**, la **cultura** en sentido amplio, que es universitaria o equivalente, y, como criterio prioritario, pero en tercer lugar, el **económico**; el cual, a veces, será el factor más importante para colocar a los sujetos más altos o más bajos dentro de la escala social de la clase media alta.

Las subclases que se podrían hacer dentro de la clase media alta son muy numerosas también. Es muy posible que un abogado, un médico o un militar de academia permanezcan en los primeros años de su vida profesional, y a veces durante toda su vida, en situaciones económicas que correspondan a la clase media baja y aun trabajadora; sin embargo, su carrera o profesión, su cultura y sus valores les colocan dentro de un estado social y valorativo que normalmente les hace diferenciarse en su modo de vida de las otras clases sociales inferiores. En otras palabras, el «convivium», el «connubium» y la «comensalidad», ya que no la situación económica, les sitúan dentro de la clase media alta.

Por el contrario, a veces la prosperidad económica puede situar a una persona dentro de una clase que no corresponde a su situación profesional y cultural.

#### CLASE MEDIA BAJA:

Las ocupaciones son aquellas propias de los técnicos medios, empleados medios, maestros, empleados agrarios medios; ejemplos concretos: peritos, comadronas, jefes administrativos, maestros de obras, empleados y funcionarios modestos, oficinistas, pequeños industriales y comerciantes, etc. Estos no envían a sus hijos necesariamente al bachillerato general.

Como es natural, aquí también podría establecerse una serie de subclases. La dificultad de clasificación es también aquí notablemente fuerte si se considera que ésta es una de las clases de donde empiezan a brotar las nuevas clases medias, como dice Francisco Murillo en su estudio sobre **Las clases medias españolas**: «Los jefes subalternos de las fábricas, los pequeños empresarios y empleados de flamantes centros de servicios creados para atender a las nuevas necesidades (peluquerías, bares, cines, transportes, industria del hogar, alimentación, etc.), constituyen grupos de profesiones nuevas o transformadas, que por su empuje social suponen una oleada incontenible y ascendente» (2).

Es a veces entre estas clases medias bajas en las que se dan anomalías de tipo económico; pues junto a personas que viven en una estrechez económica muy inferior a la de las clases trabajadoras, se dan otras que tienen ingresos muy superiores a los de las clases liberales, aunque a veces por la rapidez misma con que se ha realizado la prosperidad económica carecen de relaciones sociales con las clases más elevadas, ya que no les ha dado tiempo de integrarse dentro de las clases más altas, y de cara a la sociedad aparecen dentro de lo que llamamos clases medias bajas.

#### CLASE TRABAJADORA

Las ocupaciones son aquellas propias de los obreros **calificados**, **semicalificados**, **no calificados** y **jornaleros del campo**; ejemplos: torneros, mecánicos, leñadores, camilleros, braceros, mozos, peones, etc.

<sup>2</sup> Murillo Ferrol, F.: *Las clases medias españolas*. Escuela Social de Granada. Granada, 1959; pág. 73.

La distancia social que separa a los diversos estratos de lo que llamamos clases trabajadoras es también grande. Entre un obrero muy calificado de elevado salario relativo y un peón venido del mundo agrario se abre una verdadera fosa social.

Los obreros calificados urbano-industriales ofrecen una dificultad especial. Por su formación profesional y, por tanto, cultural, se hace difícil a veces buscarles un puesto entre estas clases bajas, y hay autores que comienzan a clasificarlos entre las clases medias bajas. Desde el seno de estos obreros calificados es de donde comienzan también a brotar imperiosamente las nuevas clases medias. Estos obreros relativamente bien en el aspecto económico son los que comienzan a enviar y cada vez más a sus hijos al bachillerato, de donde brotarán los abogados, ingenieros, médicos y profesionales de los años futuros.

## 1.2. ENSAYO DE CUANTIFICACION DE LAS CLASES SOCIALES ESPAÑOLAS.

Los esfuerzos de cuantificación que han hecho los sociólogos estructuralistas españoles para cuantificar de alguna manera las clases sociales españolas han sido grandes. A pesar de esto, sus resultados, debido principalmente a las fuentes estadísticas que se han visto obligados a utilizar, en sí deficientes, son unos resultados muy débiles.

Con el fin más de dar una idea de la problemática y de la dificultad que supone el clasificar socialmente al pueblo español, que de sacar una idea exacta de cuántos españoles pertenecen a cada clase, se exponen a continuación cuatro tipos de cuantificación de clases sociales realizadas por cuatro sociólogos españoles sobre la población de los años: 1940, 1950, 1957 y 1960.

### 1.2.1. Estructura social de España por clases, según J. Ros Jimeno (1940).

El profesor Ros Jimeno, fundándose principalmente en los datos del censo de 1940, estima que la clase alta (que responde al criterio de aristocracia intelectual, económica y nobiliaria dado anteriormente) era el 0,1 por 100 de la población total. La clase media (según los criterios dados anteriormente, el conjunto de clase media alta y baja) representa el 34 por 100 de la población; la clase baja (equivalente a las clases trabajadoras enunciadas) el 66 por 100 <sup>(3)</sup>.

### 1.2.2. Estructura social de España por clases, según Francisco Murillo (1950).

El profesor Murillo Ferrol en su libro sobre *Las clases medias españolas*, fundándose en el censo de 1950, estima que la clase alta (con los mismos criterios, ya descritos anteriormente) representa el 0,1 por 100 de la población total, la clase media el 27 por 100 y la clase obrera el 75 por 100 (72,9). <sup>(4)</sup>.

### 1.2.3. Estructura social de España, según J. Cazorla Pérez (1957).

Cazorla Pérez, basándose en toda una serie de datos posteriores a

<sup>3</sup> Ros Jimeno, J.: *Estructura de la sociedad española desde el punto de vista de las clases que la integran* (obra citada), pág. 73.

<sup>4</sup> Murillo Ferrol, F.: *Las clases medias españolas* (obra citada), pág. 34.

1950, estima para 1957 que la clase alta representa el 1 por 100 de la población total. La clase media (según los criterios anteriores la suma de media alta y baja) el 39 por 100 y clase trabajadora el 60 por 100 <sup>(5)</sup>.

#### 1.2.4. Estructuración de la población activa española por clases sociales, según J. Ayuso Orejana (1960).

El Sr. Ayuso Orejana en la Revista Internacional de Sociología no hace una distribución por clases de la población total, sino solamente de la población activa <sup>(6)</sup>.

Nos interesa de este autor la distribución y composición de las clases más que los porcentajes, ya que al ser solamente de la población activa no son comparables con los anteriores estimados sobre la población total.

Distingue, y acertadamente, dos tipos de clases: las clases en el sector agrario y las clases en el sector urbano. Las clases agrarias las subdivide según la manera clásica en alta, media y baja, haciendo una subdivisión parecida con las clases urbanas. Ciertamente por muchos conceptos no son comparables y difieren en la tipología las clases sociales, urbanas y rurales; por ejemplo, es muy diferente la manera de vida de una familia de clase media del campo y de la ciudad.

Las clases del sector urbano están distribuidas en alta, media alta y media inferior y clase baja, con la particularidad de que a los obreros calificados urbanos (es decir, el estrato superior de la clase trabajadora) lo incluye dentro de la clase media baja o inferior.

Esta breve exposición sobre la cuantificación de las clases sociales españolas habrá dado una idea de lo complejo y difícil que es estratificar a una sociedad con un movimiento y un cambio tan rápido como es la española, contando con unas fuentes estadísticas deficientes.

## 2. LAS CLASES SOCIALES EN LOS COLEGIOS DE BACHILLERATO GENERAL DE LA IGLESIA

### 2.1. ESTUDIOS A NIVEL NACIONAL.

Actualmente se están realizando o se han realizado dos estudios serios sobre los colegios de la Iglesia: uno en Barcelona y otro en la diócesis de Valencia. Estos dos estudios no han podido ser utilizados por estar elaborándose actualmente.

Solamente dos estudios a escala nacional se han podido encontrar sobre nuestro tema.

#### 2.1.1. «Encuesta sobre actitudes y valores de los preuniversitarios», realizado por el P. González Anleo, en el año 1963 (7).

Esta encuesta trata sólo de los preuniversitarios españoles. Está realizada en trece colegios de religiosos, tres de religiosas y tres Institutos

<sup>5</sup> Cazorla Pérez, J.: *Factores de la estructura socio-económica de Andalucía Oriental*. Granada, 1965; pág. 573.

<sup>6</sup> Ayuso Orejana, J.: "La nomenclatura internacional de categorías socio-económicas". *Revista Internacional de Sociología*, octubre-diciembre de 1964; pág. 569.

<sup>7</sup> González Anleo, S. M., Juan de Dios: *Encuesta sobre actitudes y valores de los preuniversitarios* (16-18 años). Madrid, 1969. (Inédita.)

nacionales de enseñanza media. Dieciséis colegios, pues, de la Iglesia y tres Institutos de la enseñanza oficial.

El número de clases sociales de la encuesta es el mismo que se expuso al principio de este trabajo y responden poco más o menos a los mismos criterios, por lo cual nos es fácil la apreciación.

La clasificación de los alumnos es por clases sociales subjetivas, es decir, son los mismos alumnos los que se clasificaron dentro de cada clase como sintiéndose pertenecer a ella. Sin embargo, como en la encuesta figuran también la profesión de los padres y la renta de la familia, la clasificación subjetiva responde a la objetiva, descendiendo un poco las clases al hacerse la clasificación objetiva, como es natural.

Los porcentajes de los 13 colegios masculinos de la Iglesia son los siguientes:

	%
Clase alta . . . . .	13
Clase media alta . . . . .	72
Clase media baja . . . . .	13
Clase trabajadora . . . . .	2

Los porcentajes de los tres colegios de religiosas son:

	%
Clase alta . . . . .	12
Clase media alta . . . . .	70
Clase media baja . . . . .	14
Clase trabajadora . . . . .	2

Los porcentajes de los tres Institutos nacionales de Enseñanza Media son:

	%
Clase alta . . . . .	6
Clase media alta . . . . .	62
Clase media baja . . . . .	24
Clase trabajadora . . . . .	8

Observando estas cifras se ve que en 1963 son las clases altas y medias altas, tanto en los colegios de la Iglesia como en los Institutos, las que llegan al curso preuniversitario en grandes números.

Entre los colegios de la Iglesia masculinos y femeninos, no hay una diferencia significativa en cuanto al porcentaje de la estructura de clases. Presencia de las clases altas y medias altas, que suman el 85 por 100 en los colegios masculinos y el 82 por 100 en los femeninos; 13 por 100 para la clase media baja; casi ausencia del mundo obrero en estos colegios de bachillerato, con un 2 por 100, cifra paralela en los colegios masculinos y femeninos.

En los Institutos disminuye casi a la mitad la clase alta, con un 6 por 100 (en los colegios era 12 por 100); la clase media alta tiene un 62 por 100 de alumnos (en los colegios era 72 y 70 por 100); la clase media baja casi se dobla con un 24 por 100, y la clase trabajadora, 8 por 100.

Estos porcentajes, por ser de los cursos preuniversitarios, muy próximos a la Universidad, nos ofrecen un panorama de la estructura social universitaria española, casi más que del propio bachillerato.

Así el conjunto de colegios de la Iglesia y los Institutos oficiales nos da con sus porcentajes lo que bien podría ser el universitario de 1963.

El 82 por 100 de clase alta y media alta.

El 14 por 100 de clase media baja.

El 3 por 100 de clase trabajadora.

A estas cifras parecen acercarse las que nos ofrecen dos encuestas realizadas en 1962 entre los universitarios españoles. Alrededor del 76 por 100 de los universitarios pertenecían a la clase alta o media alta, sin que se pueda determinar con seguridad, según las críticas que se han hecho a estas encuestas, cuál sea el porcentaje de cada una de estas clases inferiores (\*).

### 2.1.2. Encuesta en 20 colegios de religiosos de toda España.

Esta encuesta tiene por título «Mentalidad social de los alumnos». Es una encuesta privada de unos religiosos realizada en sus colegios, pero nos consta el rigor científico de su realización. Está realizada en 1957 en 20 colegios repartidos en toda España.

Por la manera de presentar las conclusiones sólo podemos aprovechar un dato cierto, pero significativo, que es el que ofrecemos:

Se afirma en la encuesta que las profesiones liberales, como los ingenieros, abogados, médicos, etc., los altos comerciantes, industriales, terratenientes, es decir, lo que nosotros hemos llamado clase alta y clase media alta oscila en un porcentaje entre el 62 por 100 y el 88 por 100.

Este es el dato que se nos ofrece. Si sacamos la media de estos porcentajes, la clase media alta y la clase alta representarían una media del 75 por 100 del alumnado, quedando para las otras clases inferiores el 25 por 100.

En estas dos encuestas a escala nacional sobre colegios de bachillerato de la Iglesia aparece que los alumnos procedentes de las clases altas y media alta comprenden la mayoría del alumnado, con un porcentaje aproximado que puede ir del 85 al 75 por 100, quedando el resto para los alumnos procedentes de la clase media baja y trabajadora.

## 2.2. LOS COLEGIOS DE LA IGLESIA EN MADRID.

### 2.2.1. Distribución por distrito de los colegios de bachillerato general de la Iglesia en Madrid.

Si la clase social preponderante de los distritos y de los barrios es determinante de la clase social de los colegios, como la experiencia confirma, interesa conocer cómo están distribuidos los colegios de bachillerato general de la Iglesia en el territorio de Madrid.

De los 12 distritos de Madrid, cinco son considerados de clase preponderante trabajadora: Tetuán, Ventas, Arganzuela, Villaverde, Carabanchel y Vallecas. Los otros siete son considerados como de clases preponderantemente altas, medias altas y medias bajas; éstos son los distritos de: Centro, Latina, Universidad, Chamberí, Chamartín, Buenavista (Salamanca) y Retiro-Mediodía. Cfr. Tabla 1 (9).

\* Asociación para la Formación Social. Documentación 41 (extraordinaria). "Avance Guía de Formación Social del Universitario", págs. 10 y 11.

9 Para la clasificación de los distritos por clases sociales preponderantes se ha utilizado una detallada descripción social que de ellos hace la *Guía de la Archidiócesis de Madrid-Alcalá*, págs. 284-294.

**TABLA 1**  
**DISTRITOS DE MADRID POR CLASES SOCIALES PREPONDERANTES.**  
**NUMERO Y PORCENTAJE DE COLEGIOS DE LA IGLESIA**  
**Y DE ALUMNOS**

Clases	Distritos	Núm. de alumnos	%	Núm. de centros	%
Trabajadora.....	V. Tetuán .....	2.061	5,0	4	3,1
	VII. Ventas .....	1.640	3,5	3	6,3
	X. Arganzuela.....	702	1,7	3	2,3
	Villaverde .....				
	XI. Carabanchel .....	2.050	4,9	5	4,0
	XII. Vallecas.....	586	1,4	3	6,3
	TOTAL.....	7.039	16,5	28	22,0
Alta, media alta y media baja .....	I. Centro .....	2.847	6,9	6	6,3
	II. Latina .....	1.118	2,7	4	3,1
	III. Universidad.....	6.814	16,5	18	14,2
	IV. Chamberí .....	7.484	18,1	15	11,8
	VI. Chamartín .....	5.597	13,5	22	17,3
	VIII. Buenavista .....	7.779	18,8	23	18,1
	IX. Retiro-Mediodía.	2.701	6,5	9	7,2
	TOTAL.....	34.340	83,5	99	78,0
Distritos con mayor número de centros y alumnos .....	III. Universidad.....	6.814	16,5	18	14,2
	IV. Chamberí .....	7.484	18,1	15	11,8
	VI. Chamartín .....	5.587	13,5	22	17,3
	VIII. Buenavista .....	7.779	18,8	23	18,1
	TOTAL.....	27.674	66,9	78	61,4

Fuente: F. F. R. E., *Guía de Centros de Enseñanza Media de la Iglesia, 1964*

Los siete distritos de clases no trabajadoras, de clase alta y clases medias, tenían, según la *Guía de Centros de Enseñanza Media de la Iglesia* en 1964, el 85,3 por 100 del alumnado de bachillerato general de la Iglesia y el 78 por 100 de los colegios.

De estos siete distritos de clases medias y altas, cuatro de ellos: Universidad, Chamberí, Chamartín y Buenavista, tenían el 67 por 100 del alumnado y 61 por 100 de los colegios.

Los cinco distritos de clases trabajadoras preponderantes, tienen el 16,5 por 100 de los alumnos de bachillerato y el 22 por 100 de los colegios, es decir, 28 centros de los 127 centros de la Iglesia en Madrid. Se comprende el bajo porcentaje de clase obrera que está en los colegios de bachillerato general de la Iglesia, sobre todo cuando se experimenta, como veremos después, que no por estar el colegio en zona obrera la mayoría de los alumnos son hijos de obreros, sino que los mayores porcentajes corresponden a las clases medias bajas, aun en estos barrios.

En estos cinco distritos de clase trabajadora están enclavadas también unas 30 filiales de Institutos de la enseñanza oficial en las que la entidad colaboradora de una manera más o menos inmediata es la Iglesia, representada por Congregaciones religiosas, Institutos seculares e Instituciones de carácter socio-apostólico <sup>(10)</sup>.

<sup>10</sup> El total nacional de las filiales de Institutos es de unas 170, de las cuales 150 están llevadas por entidades conexas con la Iglesia.

## BACHILLERATO Y CLASES SOCIALES

De estas filiales carecemos del número exacto de alumnos. Por tanto, no se puede apreciar qué peso ejercería el alumnado de estas filiales con influjo de la Iglesia en los porcentajes del alumnado, tanto en Madrid, como nacionales; pues, puede ocurrir que una cifra en sí absolutamente grande, comparada respecto a los totales provinciales o nacionales, no sea en sí significativa y apenas haga oscilar los porcentajes globales.

### 2.2.2. Encuesta sobre las clases sociales en 21 colegios de bachillerato general de la Iglesia en Madrid.

El ritmo de crecimiento del bachillerato general español es espectacular. Piénsese que sólo en los cinco últimos años ha duplicado el número de su alumnado. Este crecimiento tan acelerado, en cuanto a la brevedad del tiempo y en cuanto al número de escolares, supone tal cambio en la enseñanza que los muy escasos datos que se poseen acerca de la categoría social de los colegios y de los alumnos y, más aún, las opiniones formadas sobre los mismos carentes de datos objetivos no nos dan una visión clara y objetiva de la situación actual.

Esto fue lo que nos movió a hacer en Madrid una encuesta en 21 colegios de bachillerato general de la Iglesia, 10 masculinos y 11 femeninos, lo cual ha permitido clasificar por clases sociales objetivas a 6.675 alumnos de ambos sexos.

#### METODO SEGUIDO EN LA ENCUESTA DE LOS 21 COLEGIOS

Exponemos sumariamente la metodología estadística seguida en la encuesta.

El método general aplicado ha sido el muestreo estratificado y razonado.

Las cifras de la muestra vienen expresadas en la Tabla 2.

TABLA 2

NUMERO DE COLEGIOS Y DE ALUMNOS DE BACHILLERATO GENERAL DE LA IGLESIA EN MADRID, NUMERO Y PORCENTAJE DE COLEGIOS ALUMNOS ENCUESTADOS (1)

	COLEGIOS			ALUMNOS		
	Número colegios	Número encuestados	% encuestado	Número alumnado	Número encuestado	% encuestado
Masculinos.. ...	35	10	28,5 (2)	20.627	3.662	17,7
Femeninos.. ...	92	11	11,9	20.592	3.013	14,6
TOTAL.. ...	127	21	16,5	41.199	6.675	16,2

(1) La fuente utilizada ha sido la que se disponía en el momento, es decir, *La Guía de Centros de Enseñanza Media de la Iglesia, F. E. R. E.*, que correspondía al curso 1964-1965. La encuesta ha sido realizada en el curso 1966-1967; por tanto, los porcentajes de los alumnos disminuirán un poco (en sí no significativo estadísticamente) debido al aumento del alumnado en el curso 1966-1967.

(2) Los colegios de bachillerato masculinos en Madrid son menores en número que los femeninos (35 colegios masculinos frente a 92 femeninos), pero de dimensión mucho mayor en cuanto al número de alumnos. Para llegar a un número equilibrado de alumnos con los colegios femeninos se optó por encuestar a los alumnos de segundo, cuarto y sexto año y se prescindió de los otros cursos. En los 11 colegios femeninos, menores en dimensión, se encuestó a todo el alumnado.

Dada la premura de tiempo que se dispuso para la realización de la encuesta, de la carencia de algunos datos y para obviar en la medida de lo posible los sesgos de la estratificación, se amplió notablemente tanto el número de colegios, como el de alumnos en la muestra para asegurar su significación.

De los 127 colegios de la Iglesia en Madrid se ha encuestado a 21, es decir, el 16,5 por 100.

De los 41.199 alumnos de ambos sexos se ha encuestado a 6.675, es decir, el 16,2 por 100.

De los 92 colegios femeninos en Madrid, se ha encuestado a 11 colegios, lo cual supone el 12 por 100 de los colegios. De las 20.592 alumnas se ha encuestado a 3.013, es decir, el 14,6 por 100 del alumnado.

De los 35 colegios masculinos se ha encuestado al alumnado de los cursos de segundo, cuarto y sexto año de 10 colegios (la razón de esta selección está explicada en la nota 2 de la Tabla 2), es decir, el 28,5 por 100 de los colegios. Y de los 20.627 alumnos en Madrid se ha encuestado a 3.662, lo cual hace el 17,7 por 100 del alumnado masculino.

Se han tenido en cuenta los siguientes factores:

a) El número y tamaño de los colegios de la Iglesia masculinos y femeninos.

b) Las personas responsables de los colegios.

c) La opinión común sobre la categoría social de tales colegios.

d) Su asentamiento en los diferentes distritos y barrios de Madrid.

e) El número global de alumnos por distritos y el grado de concentración escolar en los diferentes distritos.

f) El número de distritos: se han encuestado nueve de los 12 que comprende Madrid.

#### NORMAS Y METODOS QUE SE DIERON PARA LA CLASIFICACION DE LOS ALUMNOS EN CADA CLASE SOCIAL

a) Los alumnos no se han clasificado ellos mismos en las diversas clases sociales, lo cual correspondería al criterio de clase social subjetiva, sino que han sido clasificados por otras personas dentro de las diversas clases, lo cual responde al concepto de clase social objetiva.

b) La descripción de las diversas clases adoptadas iba dada en dos informes (los criterios dados corresponden a los que se dieron al principio del artículo): un informe muy sencillo en el que se dividían las clases sociales por el criterio de profesiones, otro más analítico en el que además de la ocupación y profesión de los padres se explicitaban los factores culturales y económicos.

c) El criterio fundamental para la clasificación de los escolares era la profesión del padre. Una vez conocida la profesión, personas responsables que conocían bien a los alumnos, contando, además de la profesión de los padres, con los otros factores culturales, económicos, familiares, etcétera, debían clasificarlos dentro de las diversas clases.

#### RESULTADOS DE LA ENCUESTA:

Los colegios se han clasificado **a posteriori**, según los resultados de la encuesta, en tres tipos de colegios:

a) **Colegios de clase alta**, aquellos en los que predominaban los porcentajes de clase alta y media alta, con más de un 75 por 100.

## BACHILLERATO Y CLASES SOCIALES

b) Colegios de clases medias, aquellos en los que predominaban los porcentajes de las clases medias alta y baja.

c) Colegios de clases populares, aquellos en los que predominaban los porcentajes de la clase media baja y trabajadora.

Véanse las cifras de estas tres clases de colegios en la tabla 3.

a) Colegios de clases altas.

Resultan, según los porcentajes, tres colegios de los 21 con el 18 por 100 del alumnado.

Predominio de la clase alta y media alta con un 83 por 100; el resto de las clases, el 17 por 100. Se distribuye de la siguiente manera:

	%
1.—Clase alta ... ..	5
2.—Clase media alta ... ..	78
3.—Clase media baja ... ..	17
4.—Clase trabajadora ... ..	0

b) Colegios de clases medias.

Resultan, según el predominio de los porcentajes, 12 colegios de los 21 encuestados con el 60 por 100 del alumnado.

Predominio de la clase media alta y media baja con el 93 por 100; el otro 7 por 100 para el resto de las clases. Se distribuye de la siguiente manera:

	%
1.—Clase alta ... ..	2
2.—Clase media alta ... ..	50
3.—Clase media baja ... ..	43
4.—Clase trabajadora ... ..	5

c) Colegios de clases populares.

Resultan seis colegios de los 21, con el 22 por 100 del alumnado.

Predominio de la clase media baja y trabajadora, con el 88 por 100; el resto, 12 por 100, para la clase media alta. Se distribuye de la siguiente manera:

	%
1.—Clase alta ... ..	0
2.—Clase media alta ... ..	12
3.—Clase media baja ... ..	55
4.—Clase trabajadora ... ..	33

### CONCLUSIONES DE LOS DATOS ANTERIORES

1. De los seis colegios que entraron en la encuesta y que la opinión común consideraba como de clases altas, a posteriori los porcentajes de las clases sociales de los colegios reducen a tres este tipo de colegios, con el 18 por 100 del alumnado.

2. Los colegios de clases medias, en los que la clase media alta es ligeramente preponderante (50 por 100 sobre el 43 por 100 de clase media baja) son, según la clasificación de los porcentajes, los colegios más abundantes: 12 sobre el conjunto de los 21 colegios, con el 60 por 100 del alumnado.

T A B L A 3

COLEGIOS MASCULINOS Y FEMENINOS DE LA IGLESIA EN MADRID POR CLASES SOCIALES PREDOMINANTES.  
 NUMERO DE ALUMNOS Y PORCENTAJE POR CLASE SOCIAL

Colegios	CLASE ALTA		CLASE MEDIA ALTA		CLASE MEDIA BAJA		CLASE TRABAJADORA		TOTAL	
	N.º alumnos	%	N.º alumnos	%	N.º alumnos	%	N.º alumnos	%	N.º alumnos	%
I.—CLASE ALTA										
Masculinos ... ..	24	4,4	466	86	52	0,96	—	—	542	—
Femeninos ... ..	44	6,13	517	72,1	152	21,19	4	0,8	717	—
TOTAL ... ..	68	5,40	983	78,07	204	16,20	4	0,33	1.259	18,1
II.—CLASES MEDIAS										
Masculinos ... ..	58	2,36	1.038	43,21	1.154	47,14	178	7,29	2.448	—
Femeninos ... ..	11	0,74	885	60,32	548	37,35	23	1,59	1.467	—
TOTAL ... ..	69	1,76	1.943	49,62	1.702	43,47	201	5,15	3.915	59,5
III.—CLASES POPULARES										
Masculinos ... ..	—	—	97	16,9	411	71,8	64	11,3	672	—
Femeninos ... ..	—	—	71	8,56	357	43,06	401	48,38	829	—
TOTAL ... ..	—	—	168	11,99	768	54,81	465	33,20	1.501	22,4

3. Se da una casi ausencia de las clases trabajadoras en los colegios de las clases altas y de las dos clases medias; todos estos colegios comprenden el 78 por 100 del alumnado.

4. En los colegios de clases populares de la Iglesia, predomina aún la clase media baja, con el 55 por 100 de los alumnos, y en menor proporción la trabajadora, 33 por 100. Estos colegios son seis de los 21, con el 22 por 100 del alumnado.

5. El nivel de clases sociales de los colegios masculinos y femeninos apenas ofrece diferencias sociales significativas en el conjunto. Se puede decir que las mismas clases, poco más o menos, se educan en los colegios masculinos y femeninos<sup>11</sup>.

6. Para una visión más exacta de las clases sociales de los colegios de la Iglesia, hubiera sido necesario compararlas con las clases sociales de los alumnos de los institutos de enseñanza media oficiales y de los alumnos de la enseñanza libre. Esta comparación hubiera permitido apreciar en su justo valor las clases sociales dentro de los colegios de la Iglesia. Carecemos, desgraciadamente, de datos para poder hacer esta comparación, la cual es necesario tener en cuenta.

### 3. EVOLUCION DE LOS COLEGIOS DE BACHILLERATO GENERAL DE LA IGLESIA Y LAS CLASES SOCIALES

#### 3.1. VARIACION DEL ALUMNADO DE LA IGLESIA Y DEL RESTO DEL ALUMNADO DEL BACHILLERATO GENERAL EN EL PERIODO 1940-1965.

El sector de bachillerato general ha alcanzado un desarrollo espectacular. De 1950 a 1965, es decir, en quince años, el número de alumnos se ha multiplicado por cuatro. En sólo cinco años, de 1960 a 1965, prácticamente se ha doblado el número de alumnos. Véase tabla 4.

Este crecimiento alcanza a todos los sectores del bachillerato general, aunque de una forma muy desigual:

La enseñanza oficial pasa de 53.000 alumnos en 1940 a 166.000 en 1965.

Los alumnos libres pasan de cero en 1940 (en esta época no era reconocido este tipo de enseñanza) a 315.000 en 1965.

Los alumnos de los colegios de la Iglesia pasan de 95.000 en 1940 a 319.000 en 1965.

Si se analiza el Gráfico 1 se puede observar que el crecimiento del número de alumnos, tanto de la Iglesia como del resto de la enseñanza, es normal y casi paralelo hasta 1950, con supremacía de los colegios de la Iglesia.

<sup>11</sup> Estas conclusiones de los colegios de la Iglesia en Madrid no pueden hacerse inmediatamente extensivas al conjunto nacional, ya que hay que tener en cuenta notables matizaciones, entre otras las que se indican a continuación.

Madrid presenta un cierto equilibrio de clases sociales en su población, al menos en el sentido de que todas las clases (excepto las trabajadoras agrícolas, que son en sí las más pobres) están representadas con grandes cantidades de población. Esto se puede hacer extensivo en cierta manera a las zonas urbano-industriales.

En las zonas rurales se acentúan las distancias de clases entre las clases altas y bajas por la notable disminución de las clases medias.

Por lo tanto, los colegios situados en estas zonas rurales pueden acusar una presencia muy notable de alumnos procedentes de la clase alta y media alta y casi la ausencia de la clase media (por su reducido número) y de la trabajadora (por su pobreza).

A.VARIACION DEL ALUMNADO DE LA IGLESIA y B.DEL RESTO DEL ALUMNADO NACIONAL (BACHILLERATO GENERAL) EN EL PERIODO 1940 - 1965

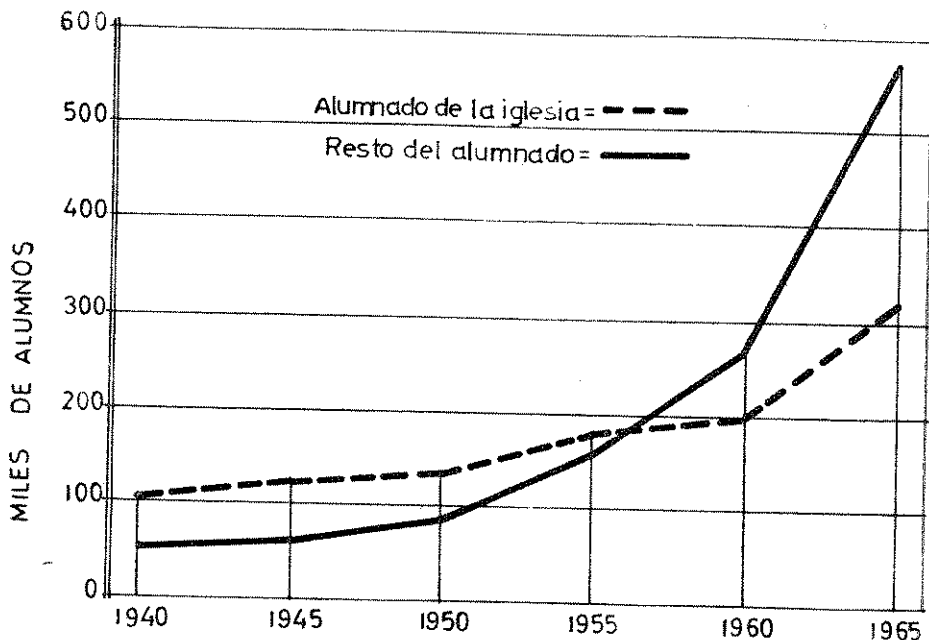


GRAFICO 1

El levantamiento de la curva de la enseñanza oficial, colegiada privada (no de la Iglesia) y libre comienza en 1950. En 1955-56 los colegios de la Iglesia pierden la mayoría del alumnado nacional de bachillerato.

El crecimiento de la enseñanza a partir de 1960 es brusco, tanto para los colegios de la Iglesia como para el resto de la enseñanza, aunque esta última, por su ritmo superior de crecimiento, se separa cada vez más en su número de los colegios de la Iglesia.

Analizando este aumento de la enseñanza de bachillerato con el criterio de índices, tenemos el cuadro que nos ofrece la Tabla 5.

Como se puede ver, en el período 1940-1965 la enseñanza se desarrolla con un índice

- de 1 a 3 la enseñanza oficial;
- de 1 a 11 la enseñanza libre;
- de 1 a 3 la enseñanza de la Iglesia.

Comparando los índices de crecimiento del alumnado de la Iglesia con el resto del alumnado nacional aparece el Gráfico 2.

TABLA 4

ALUMNOS DE LA ENSEÑANZA OFICIAL, LIBRE, COLEGIADA PRIVADA, DE LA IGLESIA Y TOTAL EN EL PERIODO 1940-1966 (BACHILLERATO GENERAL) (CIFRAS EN MILES)

Años	Oficial (a)	Libre (b)	Coleg. Priv. (c)	Iglesia	a + b + c	Total nacional
1940	53	—	10	95	63	158
1945	37	29	25	103	91	194
1950	35	49	27	110	111	221
1955	32	103	35	138	191	328
1960	81	150	50	196	278	474
1965 (1)	166	315	55 (2)	319	536 (2)	855

(1) Fuentes: INE: *Estadística de la Enseñanza Media en España*, Madrid, 1963, pág. 17.  
*La Educación en el Desarrollo Económico y Social (1964-1967)*, pág. 8.  
 FERRE: *Suplemento a la Guía de Centros de Enseñanza Media de la Iglesia*, 1966, pág. 43.  
 (2) Cifra provisional.

TABLA 5

INDICES DE AUMENTO DE LA ENSEÑANZA OFICIAL, LIBRE DE LA IGLESIA Y TOTALES EN EL PERIODO 1940-1965 (BACHILLERATO GENERAL)

Años	Oficial (a)	Libre (b)	Iglesia	a + b	Total nacional
1940	1,00	—	1,00	1,00	1,00
1945	0,7	1,00	1,08	1,44	1,23
1950	0,66	1,68	1,15	1,76	1,4
1955	1,00	3,55	1,45	3,03	2,09
1960	1,52	5,1	2,06	4,41	3,01
1965	3,1	10,8	3,00	10,9	5,7

Fuente: Elaboración de los datos de la Tabla 4.

A. INDICE DE AUMENTO DEL ALUMNADO DE LA IGLESIA y B. DEL RESTO DEL ALUMNADO NACIONAL DE BACHILLERATO GENERAL. PERIODO 1940-1965

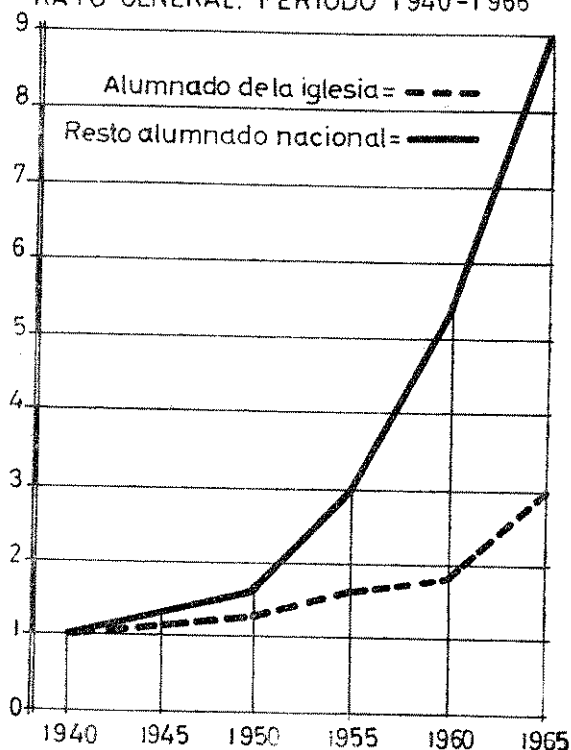


GRAFICO 2

Si se analiza de nuevo el crecimiento de la enseñanza con el criterio de porcentajes se forma la Tabla 6.

TABLA 6

PORCENTAJE DE LA ENSEÑANZA OFICIAL, LIBRE, COLEGIADA PRIVADA, DE LA IGLESIA Y DEL RESTO EN EL PERIODO 1940-1965 SOBRE EL TOTAL NACIONAL (BACHILLERATO GENERAL)

Años	Oficiales A	Libres B	Colegios privados C
1940	33,5	—	6,3
1945	19,2	15,—	12,8
1950	15,7	22,4	12,2
1955	16,—	31,4	10,6
1960	17,1	31,6	10,5
1965	19,4	36,8	6,5

## BACHILLERATO Y CLASES SOCIALES

Años	Iglesia D	No Iglesia A + B + C
1940	60,2	39,8
1945	53,1	46,9
1950	49,7	49,8
1955	42,—	58,—
1960	40,8	59,2
1965	37,3	62,7

Fuente: Elaboración de los datos de la Tabla 4.

En el período de 1940-1965:

— La enseñanza oficial acusa un descenso del 33 por 100 en 1940 a 19,4 por 100 en 1965.

— La enseñanza colegiada privada, no de la Iglesia, aumenta sus porcentajes hasta 1950, a partir de entonces vuelve a bajar hasta el 6 por 100.

A. VARIACION DEL PORCENTAJE DE ALUMNOS DE LA IGLESIA  
Y B. DEL RESTO DEL ALUMNADO, SOBRE EL TOTAL NACIONAL DE BACHILLERATO GENERAL PERIODO 1940-1965

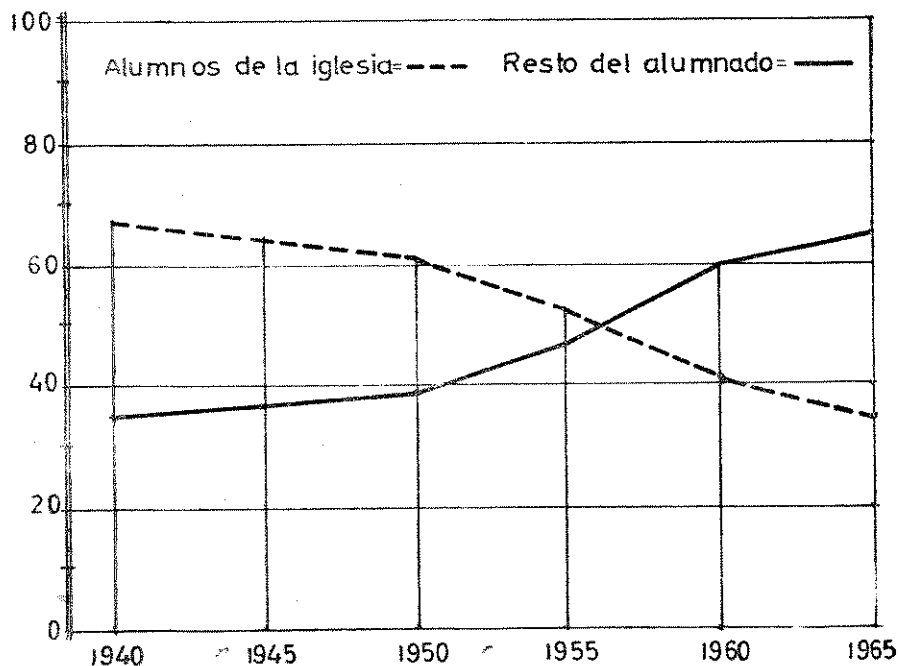


GRAFICO 3

— La enseñanza libre se revela como el gran protagonista del desarrollo español de la enseñanza media, que de cero por ciento en 1940 pasa al 36,8 por 100 en 1965.

— La enseñanza de la Iglesia baja del 60 por 100 del total de alumnos de bachillerato general al 37,3 por 100 en 1965. Es decir, aunque crece absolutamente en el número de alumnos, sin embargo, desciende, perdiendo la mayoría, con relación a toda la enseñanza global, como lo indica el Gráfico 3.

Es digno de notarse que mientras que la curva del resto del alumnado de bachillerato, que no es de la Iglesia, acusa un crecimiento porcentual constante desde 1940, la curva de los alumnos de la Iglesia, por el contrario, acusa un descenso constante desde 1940. La prolongación de estas curvas hacia el futuro es de una gran importancia, sobre todo para los colegios de la Iglesia.

### 3.2. LA NUEVA ESTRUCTURA SOCIAL DEL ALUMNADO NACIONAL DE BACHILLERATO GENERAL EN CUANTO A SU COMPOSICION POR CLASES

En las sociedades industriales, una de las maneras de traducirse la democratización es por la posibilidad creciente de acceso de todos los estratos sociales a la enseñanza media y aun superior<sup>12</sup>.

En los países en vías de desarrollo, la apetencia de educación es uno de los índices esenciales que señalan su desarrollo, y, al mismo tiempo, uno de los índices que primero se manifiestan con caracteres de urgencia.

En los países en vías de desarrollo y que comienzan a entrar en las sociedades urbano-industriales, como es el caso de España, las masas, tanto las urbano-industriales como las agrícolas, cobran conciencia de su importancia en la vida económica, social, política y cultural. Esta conciencia se manifiesta en la constatación de la existencia de unos niveles de vida y de cultura en cuanto son también accesibles para ellas.

Este acceso a los estratos superiores, la mayor parte de las veces no puede realizarse por las actuales masas trabajadoras. Sin embargo, éstas sienten que, si no ellas, al menos sus hijos pueden ascender socialmente; de ahí que se despierte la apetencia de la educación como medio más eficaz y seguro de promoción social.

Cuando un oficinista o un obrero es consciente que lo más importante para su hijo no es que se ponga inmediatamente a trabajar cuando tiene el chico la edad, sino que continúe estudiando, aunque esto suponga un sacrificio para la familia, tanto en los gastos de educación como en la falta de ingresos del posible joven trabajador, se ha operado en este individuo un fenómeno social de gran importancia; pero cuando este cobrar conciencia del valor de la educación como medio más eficaz y seguro de promoción social, no se da sólo en casos aislados (que han existido siempre), sino que comienza a generalizarse y a extenderse dentro de las clases trabajadoras y, más en concreto, con más intensidad dentro de las clases medias bajas y de los obreros urbano-industriales, se pueden afirmar dos cosas: ese pueblo comienza un desarrollo seguro, y en ese pueblo habrá una explosión en la demanda de enseñanza, ya que

<sup>12</sup> F. Houtart; *Education et developpement*, enero de 1965 (policopiado).

las clases que la solicitan son masivas en cuanto a su número. Tal es el caso de España.

Ahora bien, en las sociedades pre-técnicas, tipo de sociedad que España comienza a abandonar, la enseñanza era un privilegio de clase. La cultura se transmitía como un monopolio de unas élites sociales y era demandada solamente por unas clases reducidas en número y constantes en su evolución dentro de un orden social relativamente estable. Por la fuerza obligante de la estructura social, la enseñanza (oficial y privada), que en sí es un servicio de la sociedad global, venía a ser un privilegio de clases.

Hoy día, la estructura social española está en pleno cambio y evolución. La movilidad profesional, la movilidad territorial que está cambiando el mapa demográfico español, las migraciones internas y sobre todo las externas, que han abierto los ojos a millares de españoles de las clases más pobres; la aparición de las nuevas e impetuosas clases medias como consecuencia normal de la sociedad técnica, los medios de comunicación, la televisión, la radio, prensa y cine han despertado un hambre de enseñanza y en concreto del bachillerato general en las clases medias bajas y trabajadoras principalmente urbano-industriales. Estas clases hace unos años sólo excepcionalmente o en números bajos, se acercaban al bachillerato; hoy, en número cada vez mayor, llaman a la puerta de los colegios e institutos. Este fenómeno está haciendo cambiar a un ritmo rápido la estructura social del alumnado del bachillerato general español.

Manteniéndose relativamente estables las clases liberales, son principalmente las clases medias bajas y las clases trabajadoras de los obreros, sobre todo especializados urbano-industriales, las que, acercándose en grandes números al bachillerato, han hecho saltar las cifras del bachillerato general español, haciéndole duplicar en sólo cinco años el número de su alumnado.

Estas nuevas clases, clases que son masivas en cuanto a su número de población, se acercan, y cada día lo harán más aceleradamente, a las puertas del bachillerato, y a pesar de los esfuerzos hechos por solucionar este problema, de hecho, con dificultad encuentran sitio en los colegios de la Iglesia<sup>13</sup>.

Aun hoy día, prácticamente, una gran mayoría de los universitarios dicen estar formados en colegios de la Iglesia. A título de ejemplo, según la encuesta realizada por Ramón Vallés, de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona<sup>14</sup>, en 1963 el 64 por 100 de los ingenieros de la escuela procedían de colegios religiosos, el resto, de otro tipo de colegios. Si hacemos una proyección del alumnado de los colegios de la Iglesia para dentro de unos años, al tener hoy en sus aulas al 37 por 100 de los alumnos de bachillerato y ver que los índices indicadores de aumento son decrecientes (ver gráfico 3), es decir, que el porcentaje tiende a disminuir, no se podrá decir lo mismo de los universitarios españoles del

<sup>13</sup> Esta afirmación, en cierto modo, se hace también extensiva a los centros oficiales: las clases populares no encuentran tampoco sitio en los institutos oficiales; de ahí que tengan que satisfacer sus apetencias de enseñanza en la llamada enseñanza libre (con todas las numerosas y serias deficiencias anexas a este sistema), la cual representa la elevada cifra del 37 por 100 del alumnado del bachillerato general.

<sup>14</sup> Bayes, Ramón: *Los ingenieros, la sociedad y la religión*. Barcelona, 1965. Fontanella, pág. 25.

J. LOPEZ GARCIA

futuro, en el que sólo una minoría estará formada en los colegios de la Iglesia.

Lo que esto supone, desde el punto de vista religioso, es fácil de prever, al mismo tiempo que las repercusiones de orden social en todos sus géneros. También la funcionalidad de la dedicación de un gran número de religiosos y religiosas dedicados a la enseñanza ha cambiado: antes educaban a una mayoría, dentro de poco educarán sólo a una minoría de los alumnos del bachillerato español.